





Izquierda: Foto de Nin Solís. Cortesía de Rozana Montiel Estudio de Arquitectura. Derecha: Rozana Montiel Estudio de Arquitectura, Stand Ground, 2018. Foto: Andrea Avezzù. Cortesía La Bienal de Venecia.

ARQUITECTURA Rozana Montiel

No es una regla, pero algunas mujeres que se dedican a la arquitectura en México han recibido, gracias a su trabajo, una justa atención de medios internacionales en los últimos años. Rozana Montiel (Ciudad de México, 1972) es una de ellas.

Sin embargo, haber sido distinguida en 2016 como una de las Emerging Voices por la Architectural League de Nueva York, y el haber sido la única mexicana seleccionada para formar parte de la curaduría general de la 16 Bienal de Arquitectura de Venecia son solo las puntas del iceberg de una práctica que combina experimentación, pensamiento crítico, teoría, poesía y ética, entre otras cosas.

En su despacho de la Ciudad de México, Rozana ha desarrollado una filosofía que hace de la arquitectura un motor que impulsa mejores prácticas sociales en el espacio público.

Sus referentes no solo vienen de la arquitectura sino que, a través del arte, la música y la literatura, ha conformado un universo de conceptos que puede aterrizar en su práctica arquitectónica. Lo mismo la inspiran «la música de Wim Merten, la pintura de Agnes Martin o la obra de Joseph Beuys, que Borges, la arquitectura japonesa y la obra del arquitecto John Pawson».

El suyo no es un despacho que se dedique propiamente a la construcción. Es decir, claro que trabajan en proyectos constructivos (destacan Vacío Circular, en la Ruta del Peregrino en Jalisco, Común-unidad, al interior de la Unidad Habitacional San Pablo Xalpa o la casa Albino Ortega, entre otros); sin embargo, podría decirse que su trabajo está basado en la investigación: en la reflexión sobre cómo generar mejores prácticas sociales en el espacio, en la generación de vasos comunicantes con otras disciplinas, y varios etcéteras.

En su obra destaca además la obra de carácter social: «Trabajamos tanto con proyectos públicos como con privados, pero para mí la construcción no es solamente la construcción de ladrillos, sino que es una construcción social, por eso me apasionan los proyectos públicos».

Sobre la arquitectura que actualmente se está generando en hoy en México, Rozana piensa que «la resignificación de materiales tradicionales (como las celosías y el ladrillo) y la maestría artesanal están haciendo que nos miren desde el exterior. México es un lugar de oportunidades por lo que podemos inventar y crear con más libertad».

rozanamontiel.com

